



LOS SUFRIMIENTOS DEL JOVEN WERTHER.

“No hay más que una manera de salvar al clásico, usando de él para nuestra propia salvación, trayéndolo hasta nosotros, contemporaneizándolo... Intentar su resurrección, re-sumergiéndolo en la existencia”.

José Ortega y Gasset, *Goethe desde dentro*, Madrid, Revista de Occidente, 1933, p. 54.

ÍNDICE DEL DOCUMENTO

1. SÍNTESIS BIOGRÁFICO-LITERARIA DE GOETHE (1749-1832)	2
2. FAUSTO	2
3. LOS SUFRIMIENTOS DEL JOVEN WERTHER	4
3.1. INTRODUCCIÓN.....	4
3.2. RESUMEN DE LA TRAMA	4
3.3. <i>WERTHER</i>	5
3.4. LIBRO SEGUNDO	5
3.5. NOTA DEL EDITOR.....	6
3.6. DESCRIPCIÓN DE WERTHER Y CARLOTA	7
3.7. INSPIRACIÓN Y PARALELISMO	8
3.8. EL EFECTO DE GOETHE.....	9
3.9. IMPACTO CULTURAL.....	9
3.10. VISIÓN DEL SUICIDIO	10
3.11. CONTEXTO DEL <i>WERTHER</i> : ENTRE CLASIC. Y ROMANT	10
4. CONCLUSIÓN	15
5. <i>WERTHER</i>, ÓPERA DE JULES MASSENET	16

1. SÍNTESIS BIOGRÁFICO-LITERARIA DE GOETHE (1749-1832)



Johann Wolfgang Goethe nació en Frankfurt del Maine el año 1749. Procedía de una familia humilde que se elevó a la clase alta gracias a los esfuerzos y méritos de su padre. Cuando era aún un niño mostraba ya un gran interés por el arte, pero en 1771 se licenció como abogado, al igual que su progenitor, y aunque esta no fuera su verdadera vocación, resultó ser tan brillante como en muchos otros terrenos de la actividad humana, siempre motivado por sus inquietudes y su curiosidad. Dos personas muy diferentes forjan la maduración humana y artística del joven abogado: Friederike Brion, de la cual se enamoró, y el escritor Johann Gottfried von Herder.

Muchos lo han considerado uno de los grandes escritores universales de todos los tiempos y la culminación de las letras alemanas. Es, desde luego, un hombre de una inteligencia portentosa y, junto a Leonardo da Vinci, Albert Einstein y algunos más, uno de los grandes genios de la humanidad. Su obra abarca la lírica, la novela, el drama, el ensayo, los estudios científicos y morales... En todos los géneros literarios dejó, al menos, una obra maestra. Además, recrea universos muy variados: la Alemania medieval, renacentista o contemporánea; la antigua Grecia; el Oriente exótico; Francia, Italia... Podríamos decir que con su militancia en el *Sturm und Drang* (*Tempestad y Empuje* o *Tormenta y pasión*) y, sobre todo, con su novela *Los sufrimientos del joven Werther* (1774) inicia el Romanticismo que más tarde dejará atrás para alcanzar cimas más altas. Se dice que fue un viaje a Italia el que lo hizo girar hacia el clasicismo.

Su obra más famosa es *Fausto* (1808), drama en verso, dividido en dos partes y que hoy continúa siendo uno de los enigmas más complicados de la literatura universal. Del resto de su producción, más de 200 volúmenes, se deben citar *Poesía y verdad* y *Las afinidades electivas*. A su etapa clasicista pertenecen las *Elegías romanas*, libro de poemas donde lo clásico en el estilo y la versificación envuelve la emoción del poeta, cantando a las ruinas de la Roma que fue. También el largo poema narrativo *Hermann y Dorotea*, que es una historia de amor en plena naturaleza entre el hijo de un rico propietario y una bella fugitiva.

Goethe murió en 1832.

2. FAUSTO

Fausto es un drama en verso dividido en **dos partes**.

En la **primera parte** Fausto, viejo filósofo ávido de conocimientos y de placeres, vende su alma al diablo a cambio de la eterna juventud. Mefistófeles, el diablo, se encarga de cumplir sus deseos. Fausto seduce a Margarita, joven inocente, y mata en duelo a un hermano de esta, que había salido en su defensa. Margarita es condenada por asesinar al hijo que ha tenido con Fausto y muere en la cárcel pronunciando el nombre de su cruel amante. Una voz de ultratumba grita: "¡Estás salvada!".

En la **segunda parte** no hay tanta unidad como en la primera y la interpretación del significado de la obra es compleja. Fausto se lanza a la vida social y descubre los manejos de los políticos y los delirios de los científicos. Se le aparecen personajes

alegóricos como el Estado, la Guerra, la Duda..., ¡hasta la mismísima Helena de Troya, con la que tiene un hijo! Al final, ciego, muere presa de la Angustia, que le ha soplado en los ojos. Mefistófeles llama a los espíritus infernales para que se lleven su alma, pero un coro de ángeles la hace ascender al Reino de los Cielos.

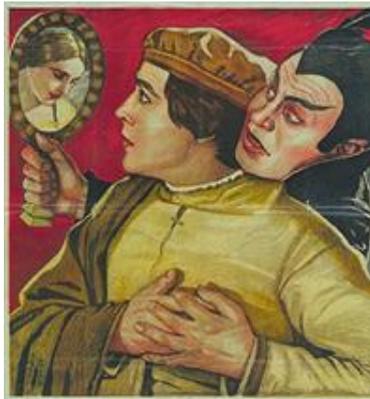
En cuanto al **significado** de la obra, el propio Goethe dudaba: "Cuanto más inconmensurable y más difícil de comprender es una obra poética, tanto mejor", afirmó. Aunque también dijo: "que el diablo pierda la apuesta y que un hombre en fuerza de aspirar a ser cada vez mejor, se salve después de difíciles extravíos, es, en verdad, un pensamiento aceptable".

Hay una ópera de Héctor Berlioz sobre el tema: *La damnation de Faust*. Pero la más conocida es la de Chales Gounod, titulada *Fausto*, que forma parte del repertorio más representado en los teatros de ópera del mundo. Es famosa el aria de las joyas o aria de Margarita, que en las historietas gráficas de Tintín, del gran dibujante Hergé, interpreta la diva Bianca Catasfiore (de la que el capitán Haddock huye como de la peste).

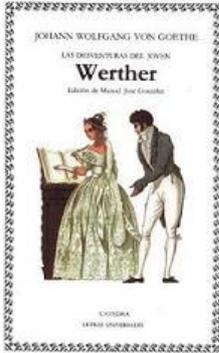
Para ver enlaces sobre esta ópera, pulse aquí: <http://www.youtube.com/watch?v=K48qSWDnwIE> (aria de las joyas) - <http://www.weblaopera.com/operas/lasoperas/fausto.htm> (argumento de los cinco actos de la ópera).

El poeta Charles Baudelaire dedicó un poema a Fausto: "Châtiment de l'orgueil" ("Castigo del orgullo"). Pulse aquí para ver el poema: <http://poemasenfrances.blogspot.com/2006/04/charles-baudelaire-htiment-de.html>

Y en 1975, el grupo *Queen* lanza el álbum *A Night at the opera* en donde la recordada "Bohemian Rhapsody" trata sobre un hombre joven que ha matado accidentalmente a alguien y, como Fausto, vendió su alma al diablo. En la noche antes de su ejecución llama a Dios en arábigo, Bismillah, y con la ayuda de ángeles recupera su alma. Pulse aquí para enlazar al vídeo de la actuación: <http://www.youtube.com/watch?v=qe9PSliDG4M> y aquí para conocer la historia y el significado de la canción: http://es.wikipedia.org/wiki/Bohemian_Rhapsody.



3. LOS SUFRIMIENTOS DEL JOVEN WERTHER



3.1. INTRODUCCIÓN

Los sufrimientos del joven Werther, escrita por Wolfgang Goethe, publicada por primera vez en 1774, es la novela, escrita en forma epistolar, que abrirá el paso al romanticismo y encabezará el movimiento nacional del *Sturm und Drang*. Además, será la primera obra nacional conocida internacionalmente.

TERRIBLE TRAGEDIA. BASTE DECIR QUE EN UNA ÉPOCA LLEGÓ A PROHIBIRSE PORQUE FOMENTABA EL SUICIDIO.

3.2. RESUMEN DE LA TRAMA

La trama es muy sencilla: Werther, un joven apasionado y sentimental, abandona su ciudad para retirarse a una aldea, donde vive tranquilo, dedicado a la pintura y a la lectura. En un baile conoce a Lotte, que ya está comprometida con Albert. Bailaron juntos la alemana y Werther se enamora de ella perdidamente aún sabiendo que ella ya está prometida con Albert, que se encuentra de viaje. Albert representa el orden, la frialdad, la clase social alta de la época. Aprovechando la ausencia de éste, Werther visita con frecuencia a la joven. Cuando Albert vuelve, traba amistad con Werther. Éste aún dudando de los sentimientos de Werther, le permite continuar viendo a Lotte. El amor que siente Werther va en aumento cada día que pasa, y se acrecienta mucho más aún cuando adivina que Lotte, arrastrada por la fuerza de su pasión, se siente atraída hacia él también. Werther decide que alguno de los tres ha de morir, y ése será él. Va a visitar a Lotte el domingo antes de Nochebuena. Lotte pide a Werther que le lea su traducción de Ossian y se echan a llorar porque veían su propio infortunio en el destino de esos nobles héroes. Entonces es cuando Werther, desesperado, se atreve a besar a Lotte y se despiden con un “¡Adiós para siempre!”, Lotte intuía la idea de Werther. Werther, manda al criado para pedir prestadas las pistolas de Albert para su viaje, que Lotte le entrega temblando. Werther se suicida y es descubierto por su criado, quien avisa al médico y a Albert. Al enterarse de la desgracia, Lotte se desmaya y Werther expira a las doce del mediodía.



3.3. WERTHER

El libro está formado por una serie de cartas que le escribe Werther a un amigo suyo, Wilhem, y empieza haciendo mención a una muchacha inventada. Está en un pueblo: Wahlheim y ha querido acercarse a los niños, pero se creen que se ríe de ellos, porque son del pueblo bajo, y cierta gente mantiene distancias con ellos. Conoció al administrador del príncipe, hombre bueno y franco y se enteró que tenía 9 hijos (15 de mayo). En la placeta de la iglesia hay dos tilos gigantes. Allí vive una mujer que le dice que su marido ha tenido que ir a Suiza, pero que no sabe nada de él, fue a recoger la herencia de un primo suyo. Conoció a un mozo enamorado de la viuda de la casa donde trabajaba.

Los jóvenes lo invitaron a un baile que iba a haber, Werther acompañaba a una muchacha guapa pero nada más, y en el camino recogieron a Charlotte S. era la hija del administrador, la describe como un ángel, sencilla, entera, bondadosa, inteligente... Él le pidió que bailara con él la segunda contradanza, pero ella le aceptó la tercera: la alemana. Sobreviene una tormenta y Lotte propone jugar a contar (16 junio). Quedaron en verse al día siguiente, entre sus casas sólo había media hora de camino. Fueron Lotte y él a visitar al pastor de St. y les contó la historia de dos árboles muy grandes que había allí, uno tenía 50 años como la edad de su mujer, y su suegro le había encargado que lo cuidase. Iban con ellos también Friederike la hija del pastor y su novio quien estaba celoso de Werther (1 julio).

Albert llega y es un hombre honrado y amable. W. le pidió sus pistolas para irse de caza, Albert le dice que siempre están descargadas porque un criado una vez limpiándoselas le disparó a una criada en el dedo pulgar. Hablan los dos del suicidio. Albert lo considera cobardía, Werther dice que hay que tener valor para acabar con algo que te está causando dolor. El 20 de Agosto era el cumpleaños de W. y Lotte le regala uno de los lazos que llevaba el día que bailaron juntos y Albert una edición más pequeña del Homero. W ya empieza a obsesionarse y piensa que tiene que irse de allí.

El lugar donde va mucho con Lotte tiene unos castaños tras los que hay una amplia panorámica, después unas hayas que te rodean y un bosquecillo que va ensombreciendo el camino hasta acabar en un recinto angosto (10 de septiembre).

3.4. LIBRO SEGUNDO

Werther se va de aquel lugar, se hace amigo del conde C. (10 de noviembre). Está con un embajador que es un idiota y quien parece tenerle envidia, nada de lo que hace le parece bien.

Un día conoció allí a la señorita von B. (24 de dic).

Le escribe una carta a Lotte (20 de enero).

La carta del 20 de febrero va dirigida a la pareja, él escribe una carta a Albert y les da la enhorabuena por su boda.

Una noche el conde C. lo invita a una fiesta, pero los que están allí, hasta su señorita B, lo miran con desprecio (15 de marzo).

El príncipe lo invita a su residencia y decide



salir de ese lugar, de camino pasa por el lugar donde nació y vivió con su madre hasta que su padre murió.

Vio a la mujer de la casa de los grandes tilos y le contó que su marido había vuelto de Suiza con las manos vacías por una calentura y que su hijo menor, Hans, se le había muerto (4 de agosto).

El traje con el que Werther bailó con Lotte estaba bastante viejo y encargó otro igual, la indumentaria era: frac azul con cuello y solapas y chaleco y calzones amarillos (6 de septiembre).

Los nogales del pastor de St. los habían cortado, porque la mujer del nuevo pastor hacía bien en no interesarse por ellos, porque nadie lo hacía por ella (15 de septiembre).

Werther ya empieza a pensar en la muerte (12 de octubre).

Se obsesiona muchísimo y no puede estar junto a ella.

3.5. NOTA DEL EDITOR

Nos cuenta que Werther cada vez estaba más triste y un gran dolor oprimía su corazón. Esto se lo aumentó la noticia de que un criado despedido había matado al criado que la señora tenía ahora, Werther enseguida supo quién era lo iban a matar, y le rogó al administrador que no lo hiciera, pero no lo consiguió.

Empezó a odiar a Albert. Este le dijo a Lotte que hiciera lo posible porque no fuera tanto a visitarla.

Otra vez las cartas a Wilhelm (12 diciembre).

Le dice que soñó con Lotte. cómo le daba un sin fin de besos y la abrazaba. Pero no se encontraba agusto en ningún sitio (14 diciembre).

Wilhelm quiere ir a recogerlo, pero Werther le dice que se espere (20 diciembre).

El domingo antes de Navidad fué a casa de Lotte y estaba sola. Ella lo invita a comer el día de Noche Buena y le dice que no vuelva hasta ese día.

Werther se fue a su casa y llorando le escribió una carta a Lotte diciéndole todo lo que la amaba y que como uno de los tres debía desaparecer, ése quería ser él. Iba a morir (21 diciembre).

Le dijo a su criado que preparase sus maletas porque iba a hacer un largo viaje.

Al día siguiente Werther fue a su casa, cosa que no debía. Ella le dijo que estaba esperando que le leyera la traducción que él había hecho de unos versos de Ossian (poema mitológico, emotivo).

Werther y Lotte se ponen a llorar, él en el brazo de ella, veían su propio infortunio en el destino de esos nobles héroes, ella le pide que siga leyendo. La última parte del poema dice que la primavera cuenta que la hora de marchitarse está cerca, la tempestad que habrá de deshojarla; mañana llegará el caminante que la vio en toda su belleza, sus ojos la buscarán en el campo a su alrededor y no la encontrarán.

El se arrojó a sus pies y lloró mucho, ella se imaginó lo que él quería hacer y estrechó sus manos contra su pecho y sus mejillas se rozaron, los dos lloraban, él la abrazó contra su pecho y le llenó sus labios de besos, ella logró separarse y entre el amor y la cólera le dijo que no volverían a verse jamás. El permaneció en su casa media hora más mientras ella estaba encerrada en su habitación y se despidió diciéndole ¡adiós para siempre!

Werther llegó a su casa sin sombrero y se lo encontraron en una colina desde donde se contemplaba todo el valle, no saben como en noche tan oscura y tan húmeda pudo llegar hasta allí.

Él en su cuarto llora pero sabe que Lotte lo ama, es suya para siempre.

Ella estaba muy mal, no quería a Werther perdido para siempre y no sabía si podría disimular ante su marido. El criado de Werther fue a pedirle a Albert que le dejara las pistolas, ella las descolgó y temía dárselas pero una mirada inquisitiva de Albert hizo que se las diera. Su corazón presagiaba lo más espantoso.

En la carta que Werther le escribía a Lotte le puso que ella no podría odiar a alguien que ardía por ella.

Se despidió también de Wilhelm, de su madre y de Albert a quien le pidió que hiciera feliz a ese ángel.

Después de las once sigue con la carta y le pide a Lotte que le pida a su padre que lo entierren al borde de un camino, para que quien pase por allí se santigüe y alguno derrame una lágrima. También que lo dejen con la ropa que lleva, con la que bailaron aquel baile y que no le registren los bolsillos, que lleva el lazo que ella le regaló.

A las doce se pegó el tiro. A las seis lo descubrió el criado, todavía respiraba, llamó al médico y a Albert. Lotte cuando se enteró cayó desmayada. Se pegó el tiro encima del ojo derecho y frente a la mesa de escribir. Murió a las doce del mediodía, Albert no pudo acompañar el cadáver porque se temía por la vida de Lotte, no les acompañó ningún sacerdote.

3.6. DESCRIPCIÓN DE WERTHER Y CARLOTA

Werther se describe como un joven apuesto. Pero lo que realmente se describe y dibuja, es más su perfil psicológico. Se nos presenta como un joven de naturaleza muy irracional en sus sentimientos. Es apasionado, sentimental, inconstante, fatalista, febril, rebelde, crítico, obsesivo, idealizador, contradictorio... Podríamos resumirlo en una sola palabra: un romántico extremo. Todas estas connotaciones de su carácter quedan vigentes en algunos fragmentos a lo largo del libro, algunas atribuidas por él mismo, otras por su postura en diferentes temas de discusión.

A lo largo de todo el libro, Werther nos muestra cada uno de los rasgos anteriormente citados. En la carta de el día 30 de mayo, narra la escena de un mozo, que al hablar de la mujer por quien trabaja, denota sus sentimientos hacia ella. Werther entusiasmado, nos muestra su apasionamiento en el amor.



En la carta del 16 de junio, también nos muestra su apasionamiento, cuando conoce a Lotte, calificándola de ángel, perfecta... donde encontramos en las cartas 16 de junio, 30 de julio... Cuando habla de el suicidio como una liberación y signo de valentía en la carta del 12 de agosto, o cuando contra toda supuesta ley, intenta persuadir al administrador de evitar la condena al mozo asesino, con la excusa de asesinar por motivos tan bellos como el amor. Finalmente y como última reseña, destacaremos su fatalismo y su inconstancia. Su lado más crítico se observan en las cartas 26 de noviembre, 8 y 20 de enero donde ataca a la alta sociedad

Carlota, por otro lado, se nos describe como la imagen de la amada perfecta. Dulce, hogareña, bondadosa, casta y pura. Aunque denote en su carácter cierto apasionamiento, se establece como una muchacha fiel a sus promesas, pero realista y sensata. Es una joven candorosa y afable, que tras la muerte de su madre, se hace cargo de su pobre padre y de sus nueve hermanos, con los que se comporta como una madre, tal y como se lo pidió esta en el lecho de muerte. También se promete a Albert a petición de esta, y por el amor y devoción que siente por la difunta, se entrega totalmente en cumplir sus últimos deseos. Lotte es de mediana estatura, dotada de hermosa figura, ojos negros, labios rebosantes de vida, mejillas frescas.

Werther se vestía con un frac azul, un chaleco amarillo y unos calzones. Con esta ropa, acude al baile donde conoce a Lotte. Con esta misma indumentaria muere y es enterrado el protagonista.

Visión romántica de la naturaleza en la carta del 18 de agosto. Relación de descripción del valle del que nos habla.

Cuando se refiere a los momentos de felicidad, convierte al paisaje que le rodea como un paraíso, convertido ahora en insoportable verdugo y espíritu torturador. En otro fragmento de esta misma carta compara los dos diferentes estados de ánimo: “fértile valle, todo germinaba y brotaba en torno a mí, amenos bosques, manso río, graciosas nubes, dulce brisa, un mundo infinito reanimaba mi alma”, contra “desértico erial”, “abismo de la tumba siempre abierta”, “catástrofes del mundo”, “inundaciones arrasando pueblos”, “terremotos”, “monstruo eternamente devorando...”, “relámpagos”, “corriente arrastrada que se estrella en la roca”, “miserable tumba, en la infelicidad que le invade”...

Con esta visión tan feroz de la naturaleza observamos que no tiene relación alguna con la estación en la que está escrita la carta. Está datada en el mes de agosto, estación absolutamente veraniega, por lo que tormentas, diluvios y relámpagos quedan fuera del contexto de esta estación. Así, comprobamos totalmente la idea de la naturaleza en relación con el estado de ánimo de Werther.

3.7. INSPIRACIÓN Y PARALELISMO



Goethe se fue sin despedirse.

Goethe mencionó en su primera versión de su “Römische Elegien”, que su «sufrimiento juvenil» fue en parte inspiración para la creación de la novela. Cuando terminó su estudio legal en el verano de 1772, Goethe encontró empleo en la Cámara Imperial del Sacro Imperio Romano Germánico en Wetzlar. Goethe cultivó la amistad del secretario Karl Wilhelm Jerusalem. La noche de 9 Junio, 1772, los dos amigos estaban presentes en un baile. En este evento social, Goethe conoció a la joven Charlotte Buff y su prometido, Johann Christian Kestner, un hombre mayor. Goethe se enamoró instantáneamente de Charlotte. Goethe galanteó a Charlotte y la relación entre los dos entró en un ciclo de amistad y rechazo. Charlotte fue honesta con Goethe, y le dijo que no había esperanza de una aventura. El 11 de septiembre,

Los paralelos entre este incidente y la novela son evidentes. Charlotte Buff, como su contraparte en la novela, era la hija de un oficial y tenía muchos hermanos y hermanas. Goethe, como Werther, encontró difícil terminar sus trabajos. Goethe y Werther celebran su cumpleaños el 28 de agosto, y ambos abandonaron a sus amadas el 10 de Septiembre. La novela también cuenta con varios eventos paralelos o similares en la vida del amigo de Goethe, Jerusalem. Al igual que Werther, Jerusalem se suicidó. Goethe fue informado de que el motivo de esta acción era el amor no correspondido que Jerusalem sentía hacia la mujer de otro hombre. Jerusalem también se suicidó con pistolas prestadas.

3.8. EL EFECTO DE GOETHE

Goethe guardó la distancia con *Las desventuras del joven Werther* en su vejez. Él lamentó su fama y haber hecho público su amor juvenil hacia Charlotte Buff. Aunque escribió Werther cuando tenía veinticuatro años, la mayoría de los visitantes que tuvo en su vejez sólo habían leído este libro y sólo lo conocían por esta novela entre todas las que escribió.

Goethe tuvo un disgusto con este libro, llegando a escribir que no podría haber sido visitado por un fantasma más vengativo aún cuando Werther hubiera sido un hermano al que hubiera matado. De todas formas, Goethe reconoció el gran impacto personal y emocional que *Las desventuras del joven Werther* tenía en los jóvenes enamorados y deprimidos. En 1821, le comentó a su secretario que «Debe de ser malo, si no todos tienen un momento en su vida en el que sientan que Werther fue escrito solo para ellos».

3.9. IMPACTO CULTURAL

Las desventuras del joven Werther fue el primer gran triunfo de Goethe, que lo transformó de un desconocido a un autor célebre prácticamente de la noche a la mañana. Napoleón Bonaparte consideró esta novela como uno de los trabajos más importantes en Europa. Esta novela le inspiró de joven a escribir un monólogo al estilo de Goethe, y de adulto, llevó siempre consigo una copia del *Werther* en sus campañas.

La novela dio origen a un fenómeno llamado “Werther-Fieber” («Fiebre de Werther»). Los hombres jóvenes en Europa vestían la ropa que Werther usaba en la novela. También tuvo consecuencias en los primeros ejemplos conocidos de suicidio mímico, provocando, supuestamente, el suicidio de unos dos mil lectores.

La fiebre de Werther fue causa de preocupación para las autoridades y otros autores. Un autor, Nicolai Friedrich, decidió escribir un final alternativo para la novela, que resultaría más agradable llamada *Die Freuden des jungen Werther* (*Las alegrías del joven Werther*), según el cual Alberto, reconociendo las intenciones de Werther, llena las pistolas de sangre de pollo, evitando el suicidio de Werther y concediéndole calma a Lotte. Goethe encontró esta versión desagradable, y empezó una enemistad literaria con Nicolai de por vida. Goethe escribió un poema titulado Nicolai auf Werthers Grabe, en el cual Nicolai defeca en el sepulcro de Werther, execrando su memoria. Esta enemistad continuó con la colección de poemas las *Xenien*, que Goethe escribiría más tarde.

3.10. VISIÓN DEL SUICIDIO

El suicidio, según interpreto en la novela, es visto como una liberación. El hombre, mediante este acto, se libera de todas sus penas y frustraciones que oprimen a los corazones sensibles y a las almas torturadas por los fracasos humanos. Werther, al no poder alcanzar la felicidad al lado de Lotte, la alcanza quitándose la vida, esperando encontrarla en el divino más allá.

Desechando la idea de cobardía frente a los problemas de la vida, como observamos en la carta del 12 de agosto, cuando Albert y Werther mantienen una interesante discusión sobre el tema, y el joven declara el suicidio como un acto de valor y valentía.

3.11. CONTEXTO DEL *WERTHER*: ENTRE EL CLASICISMO Y EL ROMANTICISMO

El *Werther* es un llamamiento a la **libertad**, al **amor**, al sensibilismo, al **sentimiento**, a todo aquello que nos hace humanos. Es una exaltación del **Romanticismo** que llega y una **crítica** de la sociedad del **Clasicismo**.

3.11.1. Características del Clasicismo

Las características del **Clasicismo** son las siguientes:

- El culto a la **razón** y al buen gusto (**decoro**), lo que le obliga a la **verosimilitud** y a la **mesura**. Se rechaza lo fantástico. Lo misterioso, lo exagerado y poco natural, y se reprime la expresión del sentimiento.
- El sentido de la **utilidad**. La literatura ha de perseguir una finalidad **educativa**. De ahí el componente moralizador, satírico o **didáctico** que encierran todas las obras.
- El carácter **aristocrático** y refinado. El arte se gesta en torno a los salones de la nobleza y de la corte, y desde allí se irradia hacia el pueblo (despotismo ilustrado, elitismo).

3.11.2. Elementos que anuncian el Romanticismo

Pero los elementos que anuncian el **Romanticismo** son muy numerosos y potentes en la obra:

- *Sentimiento e imaginación*

En *Las desventuras del joven Werther* se destaca la importancia del sentimiento y la imaginación en la creación poética y narrativa, rechazándose las formas y los términos literarios convencionales. De este modo el *Werther* no está narrado en torno a la razón si no en torno al individuo y sus sentimientos. Ésta afirmación se observa a lo largo de todo el fragmento, en el que el protagonista saca a flote todo lo que lleva

dentro. Citas como las siguientes son las que certifican dicha afirmación: “Amor y fidelidad, los más bellos sentimientos del hombre, se habían transformado en violencia y muerte” (El editor al lector); “poco a poco van poniéndose en tensión todos mis sentidos, se me nublan los ojos, apenas puedo oír, tengo oprimida la garganta como si me estrangulasen, mi corazón con violentas palpitaciones busca el aire que le falta a sus sentidos sofocados y solamente consigue agrandar su turbación.” (carta del 30 de agosto); “¡Ah!, lo que yo sé puede saberlo cualquiera - mi corazón no es más que mío” (carta del 9 de mayo).

Anteposición de la imaginación, la emoción y la intuición.

Por otra parte, predomina también la imaginación sobre la razón, la emoción sobre la lógica y la intuición sobre la ciencia. En *Las desventuras del joven Werther* se observa la anteposición de la imaginación a la razón cuando el protagonista imagina situaciones futuras o pasadas: “¡Ay! Cuando todavía vacilando en medio del sueño la busco a tientas y me despierto... Un torrente de lágrimas corre de mi corazón oprimido, y lloro desconsolado ante porvenir tan sombrío.” (carta del 21 de agosto), “Si una venturosa confianza les hubiera vuelto antes a acercarse, si hubiera revivido en ellos el amor y la tolerancia recíproca y hubiesen abierto sus corazones, quizás hubiera sido posible salvar a nuestro amigo.” (Alpin), o, “Cuando me pierdo en mis sueños no puedo desechar la idea: ¿y si Albert muriese? ¡Tú serías...! ¡Sí, ella sería...!, y entonces echo a correr tras el fantasma de mi cerebro y soy conducido hasta el abismo, ante el que retrocedo despavorido” (carta del 21 de agosto).

La emoción sobre la lógica está indudablemente presente en todo el texto. El protagonista no actúa con lógica ante la situación, que sería aquella que le proporcionaría la razón. En vez de asumir los hechos o buscar una solución lógica, se deja vencer por la emoción de melancolía y sufrimiento, que le lleva al suicidio: “He pasado una noche terrible y... ¡ay!, una noche benefactora; ella es quien ha fijado y determinado mi decisión: ¡Quiero morir!” (carta del lunes 21 de diciembre) y “Mil proyectos, mil ideas se agitaban en mi alma, pero al fin me vino un pensamiento: ¡Quiero morir!- Me acosté y por la mañana al despertar, sosegado, continuaba firme y aún más fuerte en mi corazón: ¡Quiero morir! - No es desesperación, es certeza de que ya he concluido y de que me sacrifico por ti.” (carta del lunes 21 de diciembre).

- La naturaleza

Es otro de los rasgos del romanticismo. Destacan los lugares intactos y la (presumible) inocencia de los habitantes del mundo rural (Werther redacta diversas anécdotas sobre los habitantes de pueblo). El gusto por la vida rural se funde generalmente con la característica de melancolía romántica, la naturaleza puede ser un “locus amoenus” o sus tormentas son indicio de algún mal presagio, como cuando están en el baile Lotte y Werther bailando y una invitada le recuerda a Lotte su prometido: “El baile no había aún terminado cuando los relámpagos que hacía tiempo habíamos visto iluminaban el horizonte y que yo había achacado a efectos del calor, fueron haciéndose cada vez más grandes y los truenos sofocaron la música.”

- Héroe romántico

Los escritores románticos sustituyeron también a los héroes universales de la literatura del siglo dieciocho por héroes más complejos e idiosincráticos. Gran parte del teatro, la

novela y la poesía romántica se entregan a la celebración del “hombre corriente”, personaje que encarna a la perfección el joven Werther, un personaje que ya no tiene nada que ofrecer a los demás, que no va a destacar por su valentía y coraje, y mucho menos va a enfrentarse a peligros externos a su persona, tal y como hacían los héroes de la literatura anterior al romanticismo. Ahora Werther es un hombre corriente, al que se le ocurren cosas corrientes y el cual se enfrenta a problemas corrientes. No es distinto a los demás, ni es el elegido para salvar ninguna situación, más bien lo contrario, como las siguientes líneas dan a entender: “He turbado la paz de tu casa y he sembrado desconfianza entre vosotros. ¡Adiós! ¡Voy a poner fin a todo! ¡Ojalá seáis felices con mi muerte! ¡Albert! Haz feliz a ese ángel y, que la bendición de Dios caiga sobre ti!” (Alpin). Es un individuo como el resto. Este es el concepto de héroe romántico.

Además, para enfatizar estas características del héroe romántico, en contraposición a Werther encontramos a Albert, que representa la clase burguesa dominada por la razón y falta de sentimientos, de carácter aristocrático y refinado, además de un hombre de provecho. De manera que a Albert le mueven sus intereses económicos, viaja a Suiza sólo para asegurarse su herencia, en cambio, a Werther le mueven sus sentimientos: se retira a la aldea para estar tranquilo, se aleja de Lotte para intentar deshacerse de la opresión de su corazón, visita su pueblo natal para recordar sus recuerdos y vuelve a la aldea para estar cerca de Lotte y poder ver a su amada. Otro de los personajes que se opone a Werther es el doctor, “una marioneta dogmática.” (carta del 29 de junio.).

- *Rechazo del mundo y la sociedad (crítica social de Werther)*

Crítica de la razón

Las desventuras del joven Werther es una novela en la que se habla con libertad del alma humana y de sus pasiones, y esto es lo que escandaliza a los bien pensantes. Precisamente porque es así, el romántico se quiere rebelar, luchar contra esta monotonía y romper el patrón que Dios ha diseñado para la creación de vida humana. Buscando esta distinción rechazan el mundo y la sociedad que les envuelve, desean liberarse de las convenciones y la tiranía, y defienden el gran valor de los derechos y la dignidad del ser humano. Werther a lo largo de todo el libro hace una crítica social de todo aquello que está anclado a la razón como las costumbres, los valores, etc. Y trata de convencer al lector que las acciones de los hombres no pueden ser todas medidas por el mismo rasero a través de anécdotas que le suceden, y sobre todo, con su propio suicidio, al que me referiré más adelante.

Crítica de las diferencias de clase

En el siguiente fragmento Werther critica las distancias entre clases sociales, el prejuicio de que si alguien perteneciente a la clase social alta se mezcla con otras gentes de clase inferior perderá su respeto frente a los de su misma clase: “He tenido una triste experiencia (...): que gente de cierta clase mantiene siempre una fría distancia con el pueblo bajo, como si creyera perder con el acercamiento; y hasta hay insustanciales y bromistas que simulan rebajarse para hacer sentir a la pobre gente, del modo más palpable, su petulancia.

Ya sé que no somos ni podemos ser iguales, pero opino que quien juzga imprescindible distanciarse del así llamado populacho para mantener su respeto, es tan reprochable como el cobarde que se esconde del enemigo por temor a sucumbir.” (carta del 15 de mayo).

En el siguiente fragmento Werther, aunque él también pertenezca a la clase burguesa, sigue criticándola por sus establecidas normas y patrones: “Mucho podrá

decirse en pro de las reglas, casi tanto como puede decirse en alabanza de la sociedad burguesa. Quien se forma con arreglo a ellas nunca producirá algo malo o de mal gusto, lo mismo que el que se deja guiar por las leyes y los buenos modales nunca podrá ser un vecino inaguantable ni un singular malvado, pero, dígame lo que se diga, ¡también las reglas destruyen el verdadero sentimiento de la naturaleza y la auténtica expresión!” (carta del 26 de mayo.). A continuación pone el ejemplo de un joven enamorado que pasa todas las horas con su amada y malgasta toda su fortuna en ella. Pero un “buen hombre” le dice que debe repartir su tiempo en horas de trabajo y de esparcimiento. Werther dice que llegará a ser un hombre de provecho con estos consejos, pero su amor acabó.

Críticas a la educación

Werther también ataca a la subordinación a la que los niños están obligados: “Sí, querido Wilhelm, los niños, es lo que más quiero en este mundo. Cuando los miro y veo en esa pequeñita cosa el germen de todas las virtudes, (...), a éstos que son nuestros semejantes y que deberíamos tratar como modelo los tratamos como a subordinados. ¡No les está permitido tener voluntad propia! - ¿No la tenemos nosotros? ¿Y en qué estriba nuestro privilegio? - ¡En que somos mayores en edad y experiencia! - ¡Dios Santo, desde tu cielo ves niños viejos y niños jóvenes, y nada más!; y en quienes tienes más complacencia lo anunció ya hace tiempo tu Hijo. Pero creen en él y no lo escuchan -¡ésta es también la vieja historia!- y forman sus hijos según su imagen y... ¡adiós, Wilhelm! ¡No quiero seguir divagando sobre este tema!” (carta del 29 de junio).

Elogio del suicidio

En una conversación entre Werther y Albert discuten sobre el suicidio, sólo hablar de ello ya era inmoral, Goethe puso en boca de Albert la opinión general de la época: “no puedo imaginarme cómo un hombre puede ser tan loco que acabe pegándose un tiro; solamente el pensarlo me produce repugnancia. (...) ciertas acciones son inmorales esa cual fuere el móvil que las produce.” (carta del 12 de agosto), y continua diciendo: “Todo lo exageras y aquí, en este punto al menos, no tienes razón al comparar el suicidio, que es de lo que ahora se trata, con acciones sublimes: cuando no debe ser considerado sinó como flaqueza. Porque en realidad es más fácil morir, que soportar con entereza una vida llena de penalidades.” (carta del 12 de agosto). A lo que Werther replica que para tachar a alguien de cobarde o inmoral se han de conocer las causas del porque ha cometido tal acción, es decir, no se ha de valorar la acción fuera del contexto en que ha sido cometida: “Veamos pues, si podemos imaginarnos de otro modo en qué estado de ánimo ha de hallarse el hombre que se decide a deshacerse del peso de la vida, en ocasiones agradable. Porque solamente podremos tener el honor de hablar de una cosa si la conocemos y sentimos como los demás.

La naturaleza humana —continué argumentando— tiene sus límites: puede soportar hasta cierto punto la alegría, las penas y sufrimientos, pero sucumbe en cuanto sobrepasa esa barrera. (...) Y me parece igualmente absurdo tachar de cobarde a quien se quita la vida; como no sería pertinente tildar de cobarde a quien muere de una fiebre maligna. (...) Observa al hombre en sus limitaciones, mira cómo actúan sobre él las impresiones, cómo arraigan en él las ideas, hasta que al fin una pasión creciente le roba todas las serenas fuerzas de su razón y le impulsa a su destrucción.” (carta del 12 de agosto). La discusión continúa, Werther ejemplifica su argumento con la historia de una joven que es abandonada por su amado y se suicida porque siente que ha perdido lo único que tenía y quería. Albert replica que si hubiera dejado obrar el tiempo la angustia de su corazón hubiera desaparecido y “habría surgido otro que la consolara” (carta del 12 de agosto). Al oír esto Werther exclama diciendo que “el hombre es sólo hombre y la

escasa inteligencia que pueda tener, poco o nada cuenta cuando la pasión se agita y está uno confinado por los límites de lo humano...” (carta del 12 de agosto).

Werther expone a lo largo de la novela su opinión sobre las clases sociales, como podemos comprobar en la carta del 24 de diciembre: “Lo que más me irrita son las fatales circunstancias sociales”. En la carta que escribe a Lotte explica la historia de una joven que a conocido, con la que se siente identificada porque tiene un problema similar al suyo: “Su condición social es una carga para ella pues no satisface ninguno de los deseos de su corazón. Anhela evadirse del bullicio y pasamos largas horas soñando en escenas campestres de felicidad sin mácula” (carta del 20 de enero).

Además en esta misma carta deja patente la mentira en la que viven los burgueses: “los demás afirman que no han visto a nadie que sepa alabar con tanto refinamiento como yo (y mentir, añadid vos, pues lo uno no se da sin lo otro ¿me comprendéis?)” (carta del 20 de enero) y más adelante sigue criticando el amor burgués, que no es más que una mentira: “Este amor, (hablando de la anécdota del joven que se enamoró de su ama y quiso tomarla por la fuerza) esta fidelidad, esta pasión no es por tanto invención poética. Vive y se da en su mayor grado de pureza entre la clase de hombres que nosotros apodamos incultos y rudos. ¡Nosotros, los bieneducados!, ¡educados para nada!”.

Werther también critica en algún fragmento de la novela a los formalistas e ilustrados de su época. Como por ejemplo cuando dice: “El príncipe tiene sensibilidad artística, y ésta sería aún mayor si no estuviese supeditado al formalismo científico y la ordinariéz de la terminología. A veces tengo que moderarme los labios al llevarle con mi ardiente imaginación por la naturaleza y el arte, y él, pensando que lo hace muy bien, da un tropezón con alguna frase estereotipada.

Crítica al matrimonio

Otro de los bravos ataques del Werther va dirigido al matrimonio, que es como una jaula de dónde sólo se puede entrar para no volver a salir jamás: “¡Ah!, ¿lo ves?, ante mi alma se alza como una muralla... esta felicidad... y después morir para expiar este pecado... ¿Pecado?” (carta del 24 de noviembre) o “¿Y qué importa que Albert sea tu esposo? ¿Esposo? Eso lo será para este mundo... y para este mundo será pecado que yo te ame, que yo quiera arrancarte de sus brazos para estrecharte en los míos. ¿Pecado? Sea, yo me impongo la condena; lo he saboreado en toda su celestial delicia; éste pecado fue bálsamo de vida y fuerza para mi corazón.” (Alpin).

- El suicidio

El choque entre la sociedad y el individuo determina a menudo el desenlace trágico de las novelas de amor.

Mediante el suicidio Werther consigue deshacerse del mundo y la sociedad de la que es rechazado, además de dejar de sufrir por su desventura amorosa. Durante toda la novela está presente la idea del suicidio, aunque al principio tienen lugar las alabanzas a la belleza, los colores idílicos, los espectáculos naturales e incluso la condenación del malhumor que realzan el efecto dramático del suicidio del joven. Una de las citas clave es cuando el protagonista explica claramente la razón de su idea de suicidio: “¡Quiero morir! - No es desesperación, es certeza de que ya he concluido y de que me sacrifico por ti. ¡Sí, Lotte! ¿por qué iba a silenciarlo? Uno de nosotros tres debe desaparecer, y ¡ése quiero ser yo! ¡Oh, amada mía! en este corazón desgarrado, a menudo se ha ido filtrando la horrible idea de... ¡matar a tu marido!... ¡a ti!, ¡a mí!” (carta del 20 de diciembre). Como ya he dicho hay otras muchas citas en las que Werther habla del

suicidio, como en la carta del 26 de octubre: “Sí, estoy convencido, querido amigo, convencido y cada vez lo estoy más, de que la existencia de una criatura importa poco, muy poco” (carta del 26 de octubre).

Indudablemente Lotte, la amada de Werther, es una mujer casada, lo que imposibilita el romance entre ambos y lo que va agotando poco a poco la esperanza de nuestro protagonista. Esta es la razón de que este desee la muerte sin esperar a que Dios se la conceda, provocándola él mismo con el fin de evitar tal sufrimiento y dolor. Lo que lleva al protagonista a suicidarse es la imposibilidad de lograr su amor, y no porque Lotte no sienta nada por él, como demuestran las líneas siguientes, en el momento del beso: “Él no puso resistencia, la dejó desasirse de sus brazos, y se arrojó como loco a sus pies. Ella se apartó de él y en angustiada confusión, vacilando entre el amor y la cólera, dijo: -“Ésta es la última vez, Werther! ¡No volveréis a verme más!” Y dirigiendo la mirada más embriagada de amor al desdichado, corrió a la habitación de al lado y cerró tras sí con llave”. Lo que imposibilita a Werther lograr su amor es la fuerza de las convenciones.

Werther no encaja en la sociedad, su amor es en realidad un grito de rebeldía, su forma de luchar contra todo lo que nos ata. Únicamente encontrará una salida: el suicidio, que es también un acto de protesta.

En *Las desventuras del joven Werther*, Goethe exalta los sentimientos hasta el punto de justificar el suicidio por un amor no correspondido y, establece un tono y un estado de ánimo con tendencia al frenesí, a la melancolía, al hastío del mundo y a la autodestrucción, temas típicos del movimiento romántico.

Los románticos y los “sturm und dränger” rechazaban la sociedad, sus normas, su orden, sus clases sociales, al mismo tiempo que eran rechazados por ella. La forma que tenían de rebelarse contra lo establecido era el **suicidio**, como ya he mencionado anteriormente. Es el acto que simboliza la **libertad**, ya que en esta vida lo único que no se puede elegir, y que por consiguiente es impuesto, es nacer.

4. CONCLUSIÓN

La historia de **amor imposible** que acaba en **suicidio** tenía su origen en una experiencia propia (**subjetivismo**), pero **Goethe** supo proyectar en ella las inquietudes de la época: exagerado sentimentalismo, angustia vital, comunión con la naturaleza... Eso explica su enorme **éxito**: su repercusión en las modas (vestidos, perfumes, abanicos, objetos de regalo...) y hasta en el comportamiento de los jóvenes (la novela fue condenada por la Iglesia porque su publicación desencadenó una ola de suicidios). Como el propio Goethe declaró, su libro no había sido inventado, sino que, en los años que precedieron a la Revolución francesa, corría sutilmente por las venas inquietas de casi todos los jóvenes.



5. WERTHER, ÓPERA DE JULES MASSENET

- Para ver datos sobre el compositor francés y su ópera, haga clic aquí: http://www.beethovenfm.cl/index.php?Itemid=45&id=66&option=com_content&task=view
- Para ver el libreto en francés y español, pulse <http://www.kareol.info/obras/werther/werther.htm>
- Para escuchar el aria de las lágrimas, de Charlotte, pulse aquí: <http://www.youtube.com/watch?v=eESDRS9Nsnc> - <http://www.youtube.com/watch?v=IOvilTyeLx0>
- Para escuchar el aria "Pourquoi me reveiller?" cantada por varios tenores, pulsar aquí:
 - Rolando Villazón: <http://www.youtube.com/watch?v=F-p7hMNpJJM>
 - Alfredo Kraus: <http://www.youtube.com/watch?v=yZPsdAjt9Oo> - <http://www.youtube.com/watch?v=Xlk6g9woaPA> (con texto en español)
 - Plácido Domingo: http://www.youtube.com/watch?v=XaDphm_ATP0
 - Luciano Pavarotti: http://www.youtube.com/watch?v=n_ojGaC99Ls
- El texto del aria en francés y en español:

(Werther traduce los versos de Ossian delante de Charlotte, y ella al notar que, llenos de tristeza, anuncian un desenlace funesto, se estremece. Werther lo considera una confesión de amor y la abraza, pero ella, presa del deber, lo rechaza y le dice que nunca más se volverán a ver, lo que precipita la tragedia final)

FRANÇÉS	ESPAÑOL
<p>CHARLOTTE <i>(sans voir ce dernier mouvement, est remontée vers le clavecin sur lequel elle a pris un manuscrit; puis elle redescend vers Werther)</i> Et voici ces vers d'Ossian que vous aviez commencé de traduire...</p> <p>WERTHER <i>(prenant le manuscrit)</i> Traduire! Ah! Bien souvent mon rêve s'envole sur l'aile de ces vers, et c'est toi, cher poète, qui bien plutôt était mon interprète!</p> <p><i>(avec sentiment)</i></p> <p>Toute mon âme est là!</p> <p><i>(Lisant)</i></p> <p>"Pourquoi me réveiller,</p>	<p>CHARLOTTE <i>(sin haber visto ese último movimiento, ha vuelto hacia el clavicordio sobre el que ha cogido un manuscrito. Volviendo a Werther)</i> Y aquí los versos de Ossian que habíais comenzado a traducir...</p> <p>WERTHER <i>(coge el manuscrito)</i> ¡Traducir! ¡Ah! ¡A menudo dejé volar mis sueños sobre las alas de estos versos!... ¡Y eras tú, querido poeta, mi verdadero intérprete!</p> <p><i>(con sentimiento)</i></p> <p>¡Toda mi alma está ahí!</p> <p><i>(Lee)</i></p> <p>"¿Por qué me despiertas,</p>



<p>ô souffle du printemps?, pourquoi me réveiller? Sur mon front je sens tes caresses, Et pourtant bien proche est le temps Des orages et des tristesses!</p> <p><i>(avec désespérance)</i></p> <p>Pourquoi me réveiller, ô souffle du printemps?</p> <p>Demain dans le vallon viendra le voyageur Se souvenant de ma gloire première... Et ses yeux vainement chercheront ma splendeur, Ils ne trouveront plus que deuil et que misère! Hélas! Pourquoi me réveiller ô souffle du printemps!</p>	<p>oh viento de primavera? ¿Por qué me despiertas? En mi frente, siento tu caricia... y ¡muy pronto llegará el tiempo de las tormentas y tristezas!</p> <p><i>(Con desesperación)</i></p> <p>¿Por qué me despiertas, oh viento de primavera?</p> <p>Mañana en el valle vendrá el viajero, recordando mi primera gloria. Y sus ojos en vano, buscarán mi esplendor: ¡no encontrarán sino luto y miseria! ¿Por qué me despiertas, oh viento de primavera?</p>
---	---